

# La Sirena y el Escuinclito



L  
i  
n  
g  
u  
a  
P  
a  
x



**Presidente**

Luis Raúl González Pérez

**Consejo Consultivo**

Mariclaire Acosta Urquidi

María Ampudia González

Mariano Azuela Güitrón

Ninfa Delia Domínguez Leal

Mónica González Contró

David Kershenobich Stalnikowitz

Carmen Moreno Toscano

María Olga Noriega Sáenz

Guillermo I. Ortiz Mayagoitia

Alberto Manuel Athié Gallo

**Primer Visitador General**

Ismael Eslava Pérez

**Segundo Visitador**

Enrique Guadarrama López

**Tercera Visitadora General**

Ruth Villanueva Castilleja

**Cuarta Visitadora General**

Norma Inés Aguilar León

**Quinto Visitador General**

Edgar Corzo Sosa

**Sexto Visitador General**

Jorge Ulises Carmona Tinoco

**Secretario Ejecutivo**

Héctor Daniel Dávalos Martínez

**Secretario Técnico del Consejo Consultivo**

Joaquín Narro Lobo

**Oficial Mayor**

Manuel Martínez Beltrán

**Directora General del Centro Nacional de Derechos Humanos**

Julieta Morales Sánchez

**Estimado Lector:**

México es uno de los países con mayor diversidad lingüística. Cuenta con 364 variantes de lenguas nacionales, correspondientes a 68 agrupaciones, derivadas de 11 familias lingüísticas indoamericanas. De la población total del país, de cinco o más años, 7.2 millones de personas hablan alguna lengua indígena, lo que representa el 6.6%. Ante tal mega diversidad, el respeto a los derechos humanos de los pueblos indígenas, en particular el de preservar sus derechos lingüísticos, cobra una relevancia mayor.

La Constitución General de la República reconoce la composición pluricultural de nuestro país y el uso de la lengua materna como un derecho fundamental de la población indígena, por lo que consagra el derecho a preservar y enriquecer sus lenguas originarias, así como todos los elementos que constituyan su cultura e identidad.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) en ejercicio de sus tareas esenciales de divulgación, difusión y enseñanza, en esta ocasión promueve el ejercicio pleno de los derechos humanos de los pueblos indígenas en un marco de paz y respeto a la diversidad cultural y lingüística, como legado de incalculable valor.

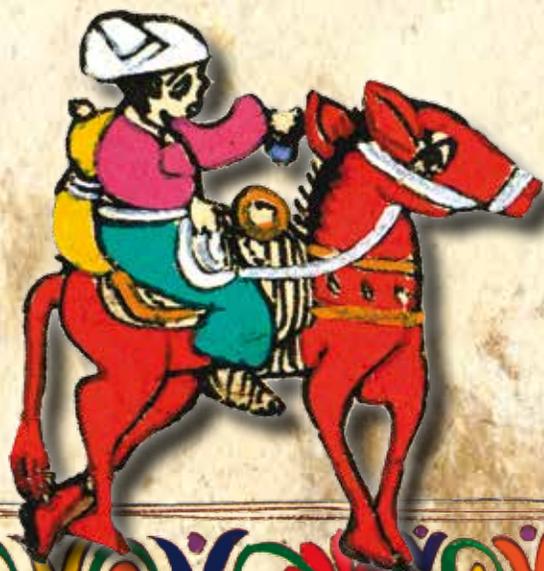
De esta manera, la serie de publicaciones con contenidos en lengua indígena que la CNDH presenta, en colaboración con CIESAS-Linguapax, es una contribución al rescate, protección y salvaguarda de las leguas nacionales, para que sean conocidas, respetadas y usadas en los ámbitos sociales, culturales, académicos e institucionales; además, se busca fomentar el derecho a la educación y al pleno desarrollo humano en la lengua materna y contribuir a llenar el gran vacío de materiales en lenguas indígenas mexicanas.

También se pretende que abonen a difundir la gran riqueza cultural vinculada al multilingüismo, permitiendo conocer cuentos, adivinanzas y trabalenguas que han pasado de generación en generación a través de la tradición oral, buscando a través de estos textos preservar las tradiciones.

Si bien están dirigidas sobre todo a la niñez y a la juventud indígena mexicana, se conciben también para un público más amplio. Con estos ejemplares se invita a los niños a leer, comunicarse y jugar en la lengua del pueblo originario que corresponda, con sus padres, abuelos y compañeros, lo que fortalece los vínculos familiares y sociales a través de un sano entretenimiento.

**Luis Raúl González Pérez**  
**Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos**

# La Sirena y el Escuinclito



**¡Hermanito, hermanito!  
¡Despierta! ¡Pronto!  
¡Tienes que irte!**



**Versión al español**

José Antonio Flores Farfán  
e Itzel Vargas García

**Versión náhuatl y apéndice**

José Antonio Flores Farfán

**Ilustraciones**

Cleofas Ramírez Celestino

**Diseño y Formación**

Itzel Vargas García

Interiores impresos en papel 100% reciclable



**L i n  
g u a  
P a x**



**¡Viejo, viejo, despierta!  
¡El burro se escapó, dejó un mugrero!**

**Se me olvidó  
¡Ay burro! ¡Voy a  
buscarlo!  
Voy a despertar a los  
niños para que me  
ayuden...**



**¿Por qué no cerraste?  
Pues ahora a ver que  
haces...**

**¡No está el niño!**



**¡No es posible!**

**¡Luna!**

**¿Dónde está tu hermano?**



**¿No vieron a mi hijo pasar por aquí?**





**¡Ah! Con razón tanto mitote...**



**Ustedes también tienen hambre...  
¡Les daré de mis tortillas!**

**Si algo necesitas mañana, nosotras  
estaremos alerta...**





**¡Mira agua! ¡Ven bebe!  
¡Bebe, bebe!, así vas a  
revivir...**



**¡Híjole!  
Estos pecesitos  
no te dejan beber,  
también tienen  
hambre...**



**¡Nunca pensamos que nos darías  
tu comida! Si mañana o  
pasado necesitas algo,  
nosotros estaremos  
para ayudarte...  
¡Gracias, nos vemos!**



**¡Qué suerte, qué suerte!  
¡Cuánto pescado para comer!**

**Sí, sí, sí, mi esposa lo  
vende muy bien...**



**¡Ay aguilitas! Se me acabaron las tortillas y no tengo que darles de comer  
¿Qué hacer?**



**Te diré que haremos...  
Yo ya estoy viejo, he vivido y trabajado.  
Aquí termina mi camino y será justo  
que yo sirva de alimento  
para las aguilitas. De esa forma  
continuaré siendo útil.  
Antes de continuar tu camino  
debo contarte algo...**



**Un día, la sirena atrapó a tu papá. Y le dijo:**



**“¡Ah hijo de Dios! ¡Cómo nos haces sufrir! Colgabas tus anzuelos para atrapar a mis hijos, mis pecesitos, yo nunca te los negué. Te ayudé porque eras pobre y para que tu familia comiera. Pero abusaste de la pesca vendiéndonos al por mayor. A cambio de dejarte ir, nos darás a uno de tus hijos. ¡Di pronto! ¿Cuál de los dos?”**





**Tu papá decidió entregarte a ti.  
Tu hermana escuchó cuando se lo  
contaba a tu mamá y por eso te  
pidió que huyeras...**

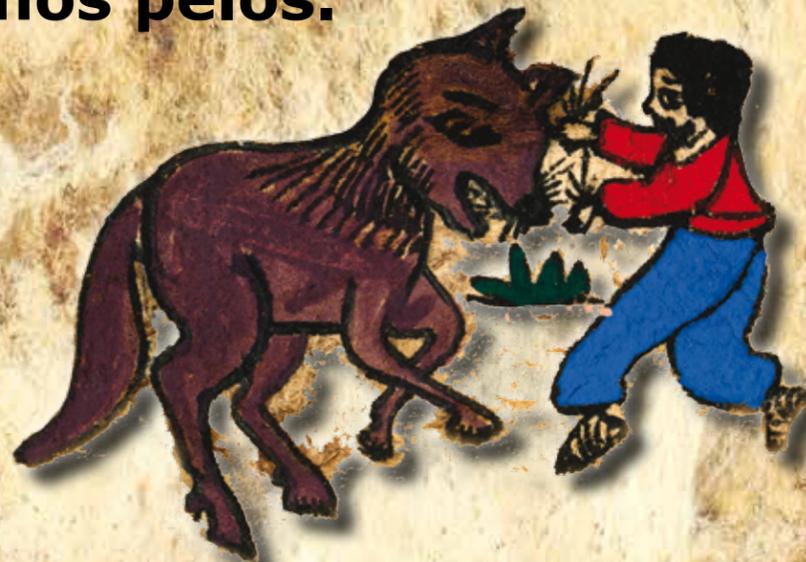
**¡Bueno! ¡Anda ve!  
Sigue tu camino...**



**Mira muchacho, arráncanos unos pelos.**

**¡No! ¡Me van a comer!**

**No. Te cuidaremos. Cuando nos necesites toma nuestros pelos y llámanos...**



**¡Niño de este mundo! ¡No te asustes! Es muy grande mi gratitud contigo. Si no fuera por ti y tu burrito, mis hijos habrían muerto. No tengas miedo llegarás a donde tienes pensado.**



**Te cuidaremos. No tengas miedo.**

**¡Me van a comer!**

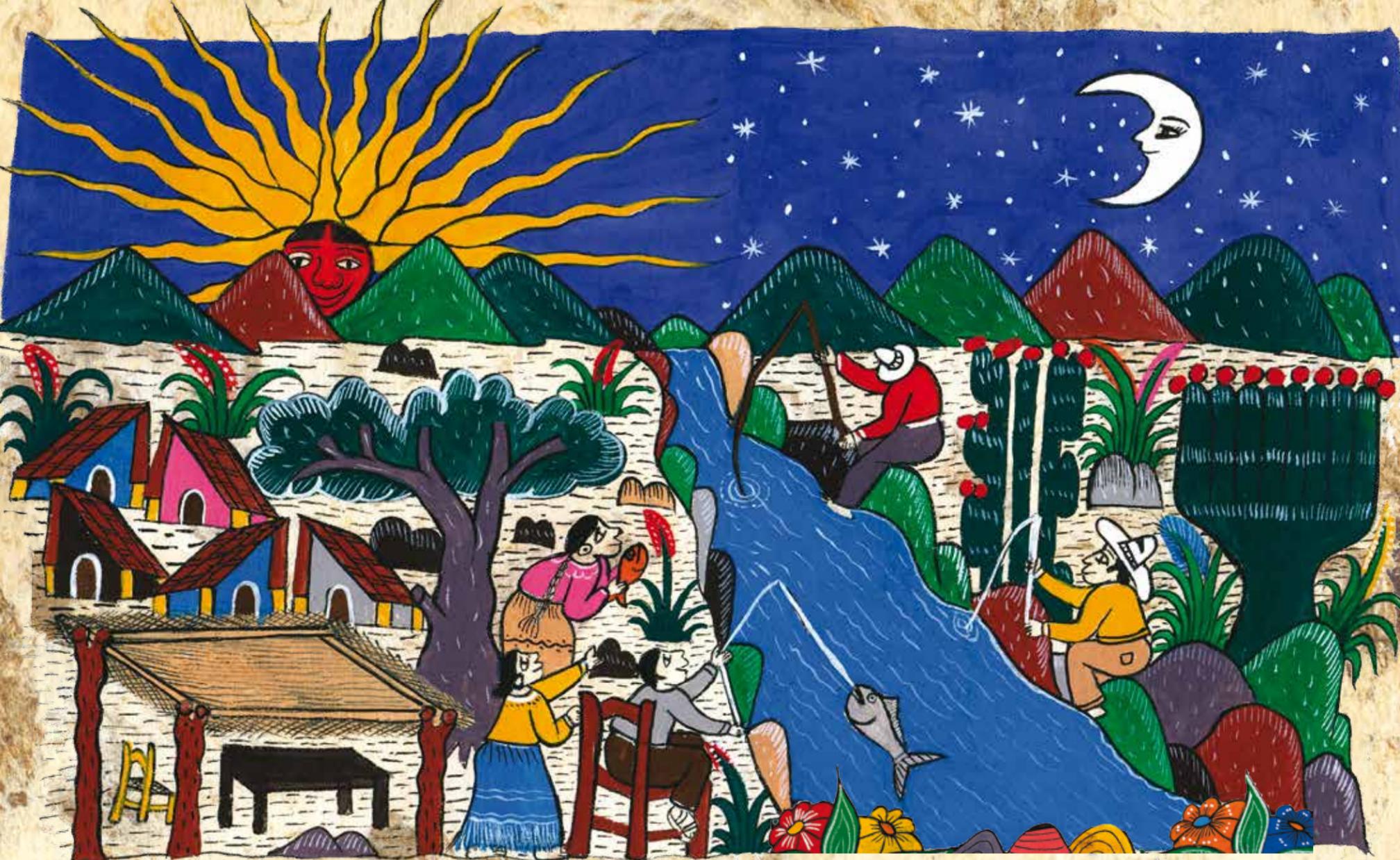
**Si te comemos, el águila nos comerá. Ella también te protege.**



**Ahora haz lo que te voy a decir. De mis alas arranca dos plumas de cada una para poder volar. Amárralas a tu cuerpo y así podrás volar...**

**¡Vuela! ¡Serás el Sol!**





**Y fue así como el escuinclito se convirtió en el Sol, acompañado de su hermanita, la Luna, creando así el día y la noche.**

# **La Sirena y el Escuinclito**

**Este es el cuento de La Sirena y el Escuinclito...**

**La Sirena es un personaje que es ni más ni menos la heredera de historias que se pierden en el tiempo,**

**tradiciones milenarias de personajes que siempre han**

**fascinado al hombre, al tiempo que le infunden un gran respeto y en ocasiones mucho miedo. Basta recordar el canto de las sirenas en la *Iliada*, de Homero, cuando Ulises tuvo que atarse al mástil de su embarcación para no quedar atrapado por la belleza de las sirenas al pasar por su Isla y morir devorado por ellas. Pero no te asustes, ésta no es una historia de terror.**



Más bien es una historia que nos recuerda lo importante que es lograr un **equilibrio entre el hombre y la naturaleza**, el respeto que la madre tierra y sus elementos, como el agua, nos merece.

**La sirena** es precisamente cuidadora del equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

Madre de los peces, **guardiana del agua**, su chaneque por excelencia...

**¿Sabes quiénes son los o las chaneques?**



Pues los bisabuelos o bisabuelas más antiguos de la Sirena, los habitantes del agua. La Sirena es la Chaneque mayor, representante directa de **Tláloc**, **dios prehispánico del agua** de los nahuas o mexicas en Mesoamérica, una de las áreas culturales más destacadas de poblamiento de los primeros pueblos o pueblos originarios, incluyendo lo que hoy conocemos como México.

Como mujer heredera de esta tradición guardiana, en este cuento el padre del escuinclito, un **Tlatamani**, **pescador**, abusa de la pesca.



Por lo que **la sirena lo castiga** pidiéndole a su hijo en sacrificio, como ella que ofrenda a sus peces al hombre para ayudarlo a vivir.

Pero el **kichkonetl, niño**, que en su graciosa huida se convierte en un **telpokawa, muchacho**, tiene la fortuna de que su hermanita, **Mestli, la luna**, se entera, ayudándole a escapar...



Mestli le prepara su **itacate, itacatl** en náhuatl, y con las tortillitas el telpokawa va ganándose a los animales en su camino, alimentándolos...

Por eso las hormigas, los peces, el águila y hasta las fieras lo ayudan a sobrevivir...

Al final el **telpokawa** aprende a volar y se convierte en el **sol, tonahli** en náhuatl.



La Sirena y el Escuinclito es una historia que nos muestra

cómo con la **amistad,**

el **respeto**

y la **solidaridad,**

el hombre puede

**vivir en paz**

con su entorno y sus semejantes, incluidos los animales.

La Sirena y el Escuinclito es una historia que nos muestra  
cómo con la amistad, el respeto y la solidaridad,  
el hombre puede vivir en paz con su entorno y sus  
semejantes, incluidos los animales.



**La Sirena y el Escuinclito es una historia que nos muestra cómo con la amistad, el respeto y la solidaridad, el hombre puede vivir en paz con su entorno y sus semejantes, incluidos los animales.**

